

Floridor Pérez habla de su nuevo libro y del estado de la lírica en la literatura chilena

Poesía escrita con el habla chilena

XIMENA POO F.
Santiago

El poeta Floridor Pérez, quien acaba de publicar un nuevo libro, no deja de entrelazar su herencia de sueños sentidos con letras "que desbordan el discurrir".

En *Memorias de un condenado amante*, publicado por Ediciones Resencuentro, deja en claro su peculiar estilo que juega entre las fronteras de lo popular y la anti-poesía. De pronto pasa de ser un enamorado empoderado a ser un astuto diseñador de trucos y sorpresas inesperadas.

Este poeta de la generación del 60, llamada después "generación diáspora o dispersa" pero que él insiste en identificarla como ese "grupo de grupos que surgen entre el Mundial del 62 y el Premio Nobel del 71", refleja el encanto de la simpleza novedosa de sus versos.

Como jugar defensor de los talentos de literatura, pedagogo anhelante de mayor creación poética en los colegios, Floridor Pérez combina en su último libro las memorias escritas entre ser "condenado amante", con lágrimas en los anteojos y "tristes trépanos".

Versos dedicados a Natacha, impetuosas transformaciones convergen sin aviso entre una y otra imagen poética, son los que este poeta condenado a existir amando plasma en cada una de las poesías escritas "entre el río Laja y el Limari". Con la doble impresión de la "articulación borgeana" (referencia directa a Jorge Luis Borges) a la que María Nieves Almona hace alusión en el prólogo y con las asonancias entre una popularidad medieval, el poeta logra entrecruzar, hacer reír, participar de evocaciones amorosas, agresivas, como trazo de un experto acuarelista.

"En el campo, como profesor rural, me inserté, reconoci que esa era mi cultura: la cultura rural chilena", dice Floridor recordando sus primeros años de pedagogía. Después, señala en un plano más intelectual, "me hicieron ver las raíces de la cultura medieval... Mi lenguaje en el habla chilena".

Formar lectores

Desde 1988 Floridor Pérez ha sido codirector (junto a Jaime Quezada) del Taller de Poesía de la Fundación Pablo Neruda. En 1990 obtuvo la Beca Fundación Andes de Escritor en Residencia, en la Universidad de Concepción. En mismo año realizó una gira por Suecia, como escritor invitado. Dio 25 años de su vida a la sala de clases, abandonándola hace dos, aunque no así su interés por la educación.

—¿Cómo ve los estímulos poéticos en la enseñanza?

—Tradicionalmente la situación de la literatura en la escuela es polivalente, es muy difícil de juzgar. Tal vez la antigua escuela (de mediados del siglo para atrás) no enseñó mucho sobre



"La narrativa es como los árboles que están a la orilla del río, pero la poesía es el torrente que va por el medio", sostiene Floridor Pérez.

literatura, pero sacó personas amantes de la lectura. La escuela actual, sustentada en tesis más bien estructuralistas, ha hecho saber muchas cosas sobre la estructura de la obra literaria pero no ha creado lectores. Por lo tanto, creo que la educación actual está en deuda con la literatura, no como un asunto teórico

ni de eruditos sino entendida como un patrimonio cultural del pueblo. No sé cual será el mejor sistema, pero lo que se está haciendo en estos momentos es malo: "por sus frutos los conoceréis".

—¿Cómo percibe el concepto de generación literaria?

—La literatura es como las estaciones, está siempre yendo y viniendo. Las generaciones son parte del proceso natural. Ayer, hoy y mañana están apareciendo y desapareciendo físicamente, pero no desapareciendo de verdad... siguen viviendo para el lector.

—¿Cómo un poeta—jugar

definiría el quehacer literario actual?

—Nuestra literatura generalmente se basa en dos vertientes: la narrativa y la poesía. Yo soy básico, entonces veo la cultura como un paisaje. La narrativa es como los árboles que están a la orilla del río. Todo el mundo los ve, hasta los que van por la carretera y que nunca se definen.

Pero la poesía es el torrente que va por el medio. A lo mejor, los frondosos árboles lo tapan y no se ve. Sin embargo, el río pone la fertilidad, riega, produce y, además, canta. Las dos cosas son parte del paisaje y son necesarias, pero el transcurso de la poesía es un poco más subterráneo.

—¿Y ese torrente, cómo va?

—Excelente, de la mejor manera. Al torrente normal se agregan afluentes de juventud que está apareciendo, pero aquí en la poesía no debe utilizarse el verso aparecer, porque la poesía no aparece, está siempre. Son las raíces que nutren a la narrativa, la política, los discursos. Nadie cita en un discurso una cita de una novela, pero sí un verso. Estamos llenos de poetas en distintos niveles de su evolución. Lo malo es que el público no lo sabe porque hay muy pocos editoriales interesados en darlos a conocer...

Una muestra de las "Memorias"

La Partida Inconclusa

Isla Quiriquina, octubre 1973/ BLANCAS:
Dante González (Alcalde de Lota)/ NEGRAS:
Floridor Pérez (Profesor rural de Montañita)/

1. PAR PRAD
2. PAD PAD
3. CADA PEP
4. CIP A44
5. CIP A3C
6. CIA C2D
7. ...

Mientras reflexionaba su séptima jugada/un cubo grito su nombre desde la guardia.—¡Voy!—dijo/ pasándonos el pequeño cuadro magnético/ Como no regresara en un plazo prudente/ anoté —en broma—: Abundancia/ Sólo cuando el diario El Sur/ la primera semana publicó en grandes letras/ la noticia de su fallecimiento/ en el Estado Regional de Concepción/ comprendí toda la magnitud de su abandono.

Se había formado en las minas del carbón/ pero no fue el Pein oscuro que parecía/ condenado a

ser, y habrá muerto/ con señeros de Rey en su enroque.

—Años después le cuento esto a un poeta/ Sólo dice:—¿Y si le hubieran tocado las blancas?

Natacha

La han dicho/ Con ese hombre/ no tendrán donde/ esconderse.

Le he dicho/ tendremos/ todo el mundo/ donde pararnos/ nitro.

Algunos después

A quién llamar en la casa vacía/ Sólo a las puertas doy la mano/ Ellas dan la manilla y se abren por en par/ Una tilla me dice tome asiento./ La mesa puesta espera a los amigos/ que nunca regresaron. Tanto tiempo/ hace que la escuela su y viene/ por sus pedidos, que ya no recuerda/ si está allí para subir o bajar/ o para que quede hasta nosotros/ el eco de los pasos de la infancia.

AUTORÍA

Poo, Ximena

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía escrita con el habla chilena [artículo] Ximena Poo F. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile